



Journal Homepage: - www.journalijar.com
**INTERNATIONAL JOURNAL OF
ADVANCED RESEARCH (IJAR)**

Article DOI: 10.21474/IJAR01/23109
DOI URL: <http://dx.doi.org/10.21474/IJAR01/23109>



RESEARCH ARTICLE

**REPRESENTATIVIDAD DEMOCRATICA Y AUTOCRATIZACION EN EL
SALVADOR**

**DEMOCRATIC REPRESENTATION AND AUTOCRATIZATION IN EL
SALVADOR**

Walter Alfredo Flores Castro

Manuscript Info

Manuscript History

Received: 14 January 2026
Final Accepted: 16 February 2026
Published: March 2026

Key words:-

democratic representation,
autocratization, rule of law, separation of
powers, political legitimacy,
constitutional order, competitive
authoritarianism, institutional erosion, El
Salvador, political system.

Abstract

This paper examines the tension between democratic representation and processes of autocratization in El Salvador during the 21st century, with particular emphasis on the recent evolution of its political system. Using an interdisciplinary approach that combines political science and constitutional law, the study analyzes how formal mechanisms of representation—such as periodic elections, political parties, and the separation of powers—have been progressively reconfigured in a context of strong executive popular legitimacy. A central paradox is identified: while the procedural appearance of democracy is maintained, there are clear dynamics of power concentration, institutional weakening, and erosion of constitutional checks and balances. It concludes that the Salvadoran case reflects a process of competitive autocratization, in which formal democratic practices coexist with substantive authoritarian tendencies, posing significant challenges to the rule of law and the quality of democracy in the region.

"© 2026 by the Author(s). Published by IJAR under CC BY 4.0. Unrestricted use allowed with credit to the author."

Introduction:-

El presente artículo aborda la complejidad inherente a la realidad salvadoreña y centroamericana, un contexto caracterizado por dinámicas sociopolíticas y jurídicas intrincadas que demandan un análisis multidisciplinario riguroso. La relevancia de este estudio radica en la persistencia de desafíos estructurales, como la violencia social y la fragilidad institucional, que continúan moldeando la cotidianidad de sus poblaciones y requieren una comprensión profunda de sus causas y manifestaciones históricas (Chávez, 2023). En este sentido, la investigación se centrará en desentrañar las interconexiones entre la violencia estructural y el papel del Estado, considerando las trayectorias de movilizaciones sociales y los conflictos armados como antecedentes clave (Abarca, 2024; Arriola, 2021).

Este estudio empleará un enfoque metodológico mixto, combinando el análisis documental con un estudio de caso comparado para examinar las políticas de seguridad en El Salvador. Se aplicará una revisión crítica de la doctrina y la jurisprudencia, junto con la interpretación de datos empíricos sobre la incidencia delictiva y las acciones estatales, para evaluar su impacto multidimensional. La investigación analizará cómo las dinámicas de gobernanza criminal (Morales et al., 2025), la capacidad estatal y la implementación de políticas de seguridad han configurado el panorama de violencia y gobernabilidad en El Salvador, contrastando con el impacto de medidas similares en otros

contextos regionales. Específicamente, se realizara un analisis longitudinal de las tasas de criminalidad y las políticas implementadas, con un enfoque particular en el período posterior a 2019, para discernir las correlaciones entre las estrategias gubernamentales y las variaciones en la seguridad pública (Stelmach, 2022). Para ello, se examinaran los efectos de las políticas de mano dura y de tregua de pandillas, evaluando si la reduccion de la criminalidad se debe a la incapacitacion de los delincuentes o a un efecto disuasorio generalizado (Escaño et al., 2025; Santos et al., 2026).

Se abordara la discusion sobre si la disminucion de los homicidios bajo el estado de excepcion es un resultado genuino de la represion estatal o si, alternativamente, refleja acuerdos tacitos o explícitos con grupos criminales, como se ha observado en negociaciones previas (Carcach, 2025; Majano, 2023). Adicionalmente, se realizara un examen de las percepciones ciudadanas sobre la seguridad y el respeto a los derechos humanos bajo el regimen de excepcion, utilizando datos cualitativos obtenidos de entrevistas semiestructuradas a actores clave de la sociedad civil y víctimas de la violencia.

Desarrollo

Este analisis se basara en una revision crítica de la literatura existente, prestando especial atencion a los debates academicos sobre la violencia estatal frente a la violencia insurgente, así como la instrumentalizacion de la represion como mecanismo de control social (Molinari, 2024). Tambien se examinara como la violencia estructural ha transformado la nocion de ciudadanía, particularmente en contextos donde la proteccion social es deficiente y la precariedad laboral es endemica (Ramírez, 2024). Asimismo, se analizara la evolucion de las políticas de seguridad en El Salvador post-Acuerdos de Paz de 1992, con énfasis en la emergencia y consolidacion de estrategias como el "manodurismo", y como estas han configurado la relacion entre el Estado y la sociedad (Majano, 2023).

Se prestara especial atencion a la idiosincrasia de las pandillas en El Salvador, distinguiendolas de estructuras similares en la region, y como las respuestas estatales, a menudo reflejadas en políticas de encarcelamiento masivo, han impactado en la dinamica social (Grant, 2024; Reyes & Pérez, 2022). Esta aproximacion permitira evaluar la eficacia de dichas políticas en la reduccion de la violencia y su impacto en los derechos humanos y la consolidacion democratica (López & Antón, 2025).

La literatura academica reciente ha explorado la drastica reduccion de las tasas de homicidio en El Salvador, atribuyendola en gran medida a las políticas gubernamentales de seguridad implementadas bajo un estado de excepcion (Carcach, 2025; Prieto-Curiel & Campedelli, 2024). No obstante, algunos estudios críticos señalan que estas políticas, a menudo inspiradas en modelos punitivos y de encarcelamiento masivo, han generado preocupaciones significativas respecto a los derechos humanos y la erosion de libertades fundamentales (Estrada, 2025; García & Reyes-Schade, 2023). Esta tension entre la efectividad percibida en la reduccion de la violencia y las implicaciones para el estado de derecho es un area de intenso debate, donde se contraponen la seguridad ciudadana con la proteccion de garantías individuales (Dammert et al., 2024).

En este contexto, la política de seguridad pública salvadoreña, especialmente entre 2003 y 2019, ha sido caracterizada por la militarizacion y la adopcion de medidas de mano dura, las cuales, en lugar de mitigar la violencia, han exacerbado los índices de homicidios en comparacion con los períodos de tregua (Escaño et al., 2025; Stelmach, 2022). Estas medidas, a menudo enmarcadas en narrativas de "guerra contra las pandillas", han conducido a una espiral de violencia y a la implementacion de políticas de seguridad con enfoques punitivos y de "darwinismo punitivo" que han priorizado la represion sobre la prevencion y la rehabilitacion (Rosen et al., 2022). Por lo tanto, la emergencia del "Modelo Bukele" representa una continuacion de estas aproximaciones de "mano dura", distinguiendose por su intensidad y por la controvertida negociacion entre el gobierno y las pandillas (Meléndez-Sánchez & Vergara, 2024), lo que ha generado un debate sobre la sostenibilidad de estos resultados y sus costos democraticos.

La caída significativa de las tasas de homicidios en El Salvador a principios de 2024, atribuida a una política de encarcelamiento masivo y consolidacion del estado de excepcion, plantea interrogantes sobre la redefinicion del accionar de los grupos criminales y las tendencias a mediano plazo (Dammert et al., 2024). A pesar de la aparente eficacia en la reduccion de la criminalidad, este enfoque ha sido objeto de críticas por parte de organismos internacionales y defensores de derechos humanos, quienes argumentan que las medidas restrictivas aplicadas durante el estado de excepcion son desproporcionadas y contravienen el Estado de Derecho (Portilla, 2024). Estas críticas se fundamentan en la detencion de mas de 16,000 personas y mas de 1,600 denuncias por violaciones a los

derechos humanos, lo que sugiere una tensión entre la seguridad pública y el respeto a las garantías fundamentales en la implementación de tales políticas. Sin embargo, es crucial examinar si esta reducción de la violencia homicida, como la observada en Ecuador durante un período de intensa militarización y crecimiento en inversión pública en seguridad (Mantilla et al., 2023), es sostenible a largo plazo sin abordar las causas estructurales de la criminalidad, especialmente en un contexto donde el Estado exhibe una capacidad limitada para ofrecer seguridad integral.

La implementación de políticas como el "bukelismo", aunque efectiva en la reducción de la criminalidad, plantea un dilema ético y político considerable, ya que su éxito se ha visto acompañado de cuestionamientos sobre la suspensión de derechos y la normalización de medidas excepcionales (Kurylo, 2025; Portilla, 2024). Este enfoque, si bien reduce los índices de violencia, ignora la diversificación de las actividades delictivas en nuevas economías ilícitas como estrategia de supervivencia de las organizaciones criminales, un fenómeno observado en otras naciones de la región (Muggah & Aguirre, 2025). La aparente reducción de la violencia homicida puede ser, en parte, un artefacto de negociaciones clandestinas con las pandillas que ofrecen beneficios carcelarios a cambio de una disminución de los delitos (Feixa et al., 2021). La política de seguridad implementada en El Salvador, caracterizada por su "mano dura" y el estado de excepción, ha resultado en una disminución drástica de la tasa de homicidios, pasando de 53 por cada 100,000 habitantes en 2018 a 2.4 por cada 100,000 en la actualidad (Maharaj, 2024). Esta disminución, la más baja desde 1994, se atribuye principalmente al Plan de Control Territorial y al estado de emergencia, que suspendió derechos constitucionales y facilitó arrestos masivos (Binder et al., 2025; López & Antón, 2025; Sánchez, 2024). Sin embargo, la efectividad de estas estrategias ha sido objeto de debate, especialmente en lo que respecta a la sostenibilidad a largo plazo y las implicaciones para el respeto de los derechos humanos y las libertades civiles (Cuesta & Andrade, 2021).

Análisis y discusión: La instrumentalización de la representatividad en el discurso autocrático:-

El presente apartado examina cómo los gobiernos en la región latinoamericana, particularmente en El Salvador, instrumentalizan la noción de representatividad popular para justificar políticas de seguridad pública con tintes autoritarios, a menudo bajo el pretexto de combatir la criminalidad y la violencia (Agudelo & Celis, 2023; N, 2025). Esta instrumentalización se manifiesta en la reconfiguración de la confianza institucional, donde el respaldo a las fuerzas de seguridad y militares, a menudo protagonistas de graves violaciones a los derechos humanos en conflictos pasados, se correlaciona con la aprobación gubernamental y el apoyo a regímenes con fuertes agendas ejecutivas y discursos de seguridad nacional (Chiliquinga-Amaya et al., 2025). En este contexto, se observa una tendencia hacia la securitización de la política, donde el discurso de la seguridad se utiliza para legitimar medidas excepcionales y la militarización de la seguridad pública, como se ha evidenciado en otros contextos regionales (Cardinale, 2021; Cuesta & Andrade, 2021). Por ejemplo, en Nicaragua, se ha consolidado un gobierno autocrático mediante la represión de la oposición y la militarización del Estado, lo cual, de manera análoga, se presenta en El Salvador como una política de seguridad pública eficaz y con amplio respaldo popular, a pesar de la supresión de garantías individuales (Manaut et al., 2025). Este fenómeno se enmarca en una trayectoria regional de desdemocratización informal, donde la erosión de las instituciones estatales y la concentración de poder en el Ejecutivo se justifican mediante una narrativa de eficiencia en la reducción del crimen, como se ha observado en el caso ecuatoriano (Dressler & Wolff, 2024).

La extensión de modelos como el de Bukele a otros países de la región, como Ecuador, subraya la preocupación por la deriva hacia un populismo punitivo y la militarización de la seguridad (Domínguez & Sanahuja, 2023; Grant, 2024). Este modelo, aunque popular por su aparente eficacia en la reducción de la violencia, ha sido criticado por su alto costo para la democracia y los derechos humanos, lo que se refleja en la adopción de regímenes penitenciarios altamente punitivos y la erosión del estado de derecho (Meléndez-Sánchez & Vergara, 2024; Oette, 2024). En este sentido, la legitimidad de estos liderazgos se sustenta en una narrativa de "salvación nacional" que promueve la reversión de la supuesta decadencia de sus naciones, empleando una retórica con ecos trumpistas que deslegitima la crítica y la oposición (Alenda & Escoffier, 2024). Este populismo punitivo, que ha ganado terreno en la opinión pública de diversos países latinoamericanos, tiende a sustituir la eficacia institucional por la percepción de una acción contundente, relegitimando el rol de las instituciones militares y policiales más allá de su marco constitucional (Morales, 2023; Robledo, 2022). Esta militarización de la seguridad pública y el populismo punitivo constituyen una preocupación para la democracia, especialmente cuando se observa una tendencia a convertir la violación de las cuarentenas impuestas en delitos penales o cuando los poderes extraordinarios asumidos por los presidentes latinoamericanos se prolongan más allá de la emergencia (Dalponte, 2021).

La prolongación de estas medidas extraordinarias, junto con la utilización de las fuerzas armadas para el mantenimiento del orden público, como se ha observado en El Salvador, plantea serias preocupaciones sobre la erosión de los parámetros democráticos y los derechos humanos fundamentales en la región (Robledo, 2022). En este escenario, se examina como la reelección en El Salvador, en un contexto de instituciones frágiles, agudiza el riesgo de que el populismo dinamite el aparato democrático, tal como lo señalan diversas teorías sobre el impacto del populismo en sistemas institucionales débiles (Sánchez, 2024). Esta fragilidad institucional, acoplada a la cooptación de los sistemas de justicia y la redefinición de roles de las fuerzas armadas, puede consolidar regímenes híbridos o autoritarios (Cevallos & Espín, 2023; Chilingua-Amaya et al., 2025). La ascensión de figuras como Nayib Bukele, caracterizada por un "autoritarismo millennial", se ha visto facilitada por factores como los costos ocultos de los pactos democráticos y las consecuencias no intencionadas de las luchas anticorrupción (Meléndez-Sánchez, 2021). Esta dinámica se inserta en un contexto donde el populismo resurgido, especialmente a través de interacciones digitales, ha permitido a líderes como Bukele redefinir la comunicación gubernamental, presentándose con una imagen fresca y moderna que justifica sus políticas de mano dura contra la violencia (Sánchez, 2024). Dicha estrategia comunicacional se complementa con la instrumentalización de las redes sociales para la difusión de desinformación y propaganda, lo que contribuye a una polarización social y consolida un estilo de liderazgo autoritario (Rivera & Pureco, 2024).

Este uso estratégico de las plataformas digitales no solo desmantela la crítica tradicional de los medios de comunicación, sino que también refuerza una percepción de legitimidad directa con el pueblo, bypassando las instituciones democráticas tradicionales (González, 2025; Roque, 2021). La construcción de un "héroe" y la identificación de un "traidor" son elementos centrales en este discurso populista, articulados para consolidar el apoyo popular y deslegitimar cualquier forma de oposición (Sánchez, 2024). Este patrón retórico, que exacerba las divisiones binarias, socava el pluralismo inherente a la deliberación democrática, redirigiendo la atención pública de la fiscalización institucional hacia la identificación de adversarios internos o externos (Jensen et al., 2021; Real & Menjívar, 2024). Esta táctica retórica es fundamental para el establecimiento de regímenes iliberales, donde se erosionan progresivamente las libertades civiles y se concentra el poder (González, 2025). La dicotomización de la sociedad entre "el pueblo" y "la élite", como estrategia fundamental del populismo, permite la construcción de una narrativa mítica que justifica la concentración de poder y la supresión de la disidencia (Araúz & Casullo, 2023).

En El Salvador, esta estrategia ha sido empleada por Nayib Bukele para consolidar su gobierno, presentándose como un líder antisistema que utiliza un discurso populista para ganar apoyo masivo, especialmente entre la juventud (Rivera & Pureco, 2024). La personalización del poder y la centralización de la toma de decisiones son corolarios de esta estrategia, redefiniendo las relaciones entre el ejecutivo y otros poderes del Estado. Esta redefinición implica una reconfiguración de las instituciones democráticas, donde la independencia judicial y la autonomía legislativa se ven comprometidas, facilitando la implementación de políticas que podrían eludir los contrapesos tradicionales (Sánchez, 2024). Esta dinámica se ve reforzada por la modificación o intento de modificación de las leyes e instituciones democráticas por parte de los líderes populistas para su propio beneficio, buscando prolongar su permanencia en el poder y mermar la capacidad de los contrapesos (Sánchez, 2024).

La descalificación sistemática de los Acuerdos de Paz en El Salvador por parte del presidente Bukele es un ejemplo paradigmático de como los líderes populistas buscan reescribir la narrativa histórica para legitimar su agenda política y desacreditar a la oposición (Roque, 2021). Este enfoque revisionista no solo busca anular los logros institucionales previos, sino que también fomenta una polarización afectiva al crear una dicotomía entre "el pueblo" y las élites corruptas o adversarios políticos (Sarsfield, 2023). Esta retórica divisiva, que fomenta la identidad de grupo y las percepciones de amenaza (McCoy, 2022), ha sido crucial para su ascenso político y la consolidación de su poder, lo que se alinea con la identificación de un adversario por parte del populismo (Roque, 2021). Este fenómeno de polarización, caracterizado por una lealtad inquebrantable hacia el líder o la designación de oponentes como enemigos, se ve exacerbado por la difusión de desinformación política (Rivera & Pureco, 2024). Este marco discursivo permite la demonización del oponente y la justificación de medidas excepcionales, fundamentales para la erosión democrática (Merino, 2024). La instrumentalización de narrativas simplificadas que dividen la sociedad en categorías binarias, como "el pueblo" versus "los enemigos", permite a los líderes populistas construir una base de apoyo inquebrantable que legitima sus acciones y silencia la disidencia (Rivera & Pureco, 2024; Sánchez, 2024). La manipulación de la percepción pública y la construcción de una imagen simbólica del líder se logran mediante una comunicación política centrada en la propaganda (Rivera & Pureco, 2024).

Esta estrategia comunicacional busca crear una conexión emocional directa con los ciudadanos, marginando a los intermediarios tradicionales como los partidos políticos y los medios de comunicación independientes (León & González, 2023). Esta táctica se articula mediante el empleo de discursos que contraponen a un pueblo virtuoso con una élite percibida como corrupta, una característica observada en diversos líderes populistas a nivel global (Oregón, 2023). En el caso específico de Nayib Bukele, esta estrategia se manifiesta en un desprecio sistemático por los Acuerdos de Paz, presentándolos como un falso hito que debe ser superado para el verdadero progreso de El Salvador (Roque, 2021; Sánchez, 2024). Esta dicotomía entre un pasado fallido y un futuro prometedor, orquestada por el discurso populista, se convierte en un pilar fundamental para la reconfiguración del panorama político y social del país (Rivera & Pureco, 2024; Toledo, 2023).

Esta retórica no solo busca deslegitimar los cimientos institucionales posguerra, sino que también fomenta una adhesión emocional al líder, minimizando el escrutinio crítico y consolidando su autoridad (Pérez & Murillo, 2022; Roque, 2021). Asimismo, la crítica constante a los sectores considerados contrarios a su gobierno, junto con la teatralización de su vida privada, busca proyectar una imagen de gestión transparente y eficaz, crucial para mantener el apoyo popular (Sánchez, 2024). Esta aproximación comunicacional refuerza la polarización política, presentándose como el único baluarte contra una "vieja política" corrupta y desacreditada, un patrón recurrente en la retórica populista que dicotomiza a la sociedad entre "ellos" y "nosotros" (Rivera & Pureco, 2024). La instrumentalización de la desinformación es un componente crítico de esta estrategia, donde más del 50% del contenido difundido por líderes populistas consiste en material engañoso, conexiones falsas y discursos de odio que validan su narrativa y polarizan aún más a la población (Sarsfield & Aguilar, 2024).

La comunicación gubernamental, en este contexto, se convierte en una herramienta propagandística para generar consenso y lealtad incondicional, debilitando simultáneamente los procesos democráticos y la rendición de cuentas (Cuesta & Andrade, 2021). Esta táctica se alinea con la observación de que, aunque el grado de populismo en la comunicación varía entre líderes latinoamericanos, la desinformación y la polarización son elementos comunes utilizados para respaldar narrativas que dividen a la sociedad (Rivera & Pureco, 2024). Dicha fragmentación social y política, sostenida por la comunicación oficial, se ve acentuada por la tendencia a descalificar cualquier manifestación de oposición como parte de una élite corrupta o "antipueblo" (Agustín et al., 2021). Esta estrategia discursiva es fundamental para la construcción de la identidad del líder populista como el único garante de la voluntad popular, encapsulando así la esencia de la soberanía en su figura y marginando la pluralidad de voces (Rivera & Pureco, 2024).

Esta dinámica comunicacional erosiona el debate público constructivo al fomentar la polarización y la lealtad incondicional al líder (Rivera & Pureco, 2024). La literatura reciente ha demostrado una conexión inherente entre populismo, desinformación y polarización política, donde estas últimas se erigen como herramientas recurrentes en la edificación de la narrativa populista (Rivera & Pureco, 2024). Este nexo se manifiesta en la manipulación deliberada de la información para consolidar el apoyo a la figura del líder y desacreditar cualquier forma de disenso (Rivera & Pureco, 2024). La división de la sociedad en categorías binarias, como "nosotros" y "ellos", es una consecuencia directa de estas estrategias polarizadoras que exacerban las diferencias y fomentan el conflicto intergrupal (Rivera & Pureco, 2024). En este contexto, la simplificación de problemas complejos y la presentación de una narrativa dicotómica son tácticas recurrentes que los líderes populistas emplean para movilizar a las masas y establecer una conexión emocional directa (Rivera & Pureco, 2024). Esta interconexión entre populismo, desinformación y polarización no solo socava la integridad democrática al minar la confianza en las instituciones, sino que también desvía el debate público de los problemas sustantivos hacia acusaciones infundadas y teorías conspirativas, dificultando la toma de decisiones basada en la evidencia (Rivera & Pureco, 2024).

Manufacturando el Consenso, según Noam Chomsky:-

Aunado a ello, se observa como la polarización afectiva, que es el desagrado y la desconfianza hacia los individuos de partidos o ideologías diferentes, se amplifica considerablemente a través de estas dinámicas mediáticas, transformando el debate político en una contienda emocional (Montero, 2024). Este fenómeno, lejos de propiciar un intercambio de ideas constructivo, erosiona la cohesión social y fomenta la división, transformando las diferencias ideológicas en animosidades personales (Montero, 2024). Esta exacerbación de la polarización se ve acentuada por la tendencia a la formación de burbujas informativas y cámaras de eco en entornos digitales, donde los individuos son expuestos predominantemente a información que confirma sus sesgos preexistentes (Rosa, 2021). Este aislamiento informativo, al limitar la exposición a perspectivas diversas, dificulta la deliberación racional y el consenso, elementos fundamentales para la estabilidad democrática (Sánchez et al., 2024). La polarización afectiva,

definida como la aversion y la desconfianza hacia miembros de partidos opuestos, es amplificada por estos entornos digitales (Montero, 2024), lo que consolida un antagonismo basado en identidades grupales partidarias mas que en diferencias programaticas. Esta dinamica, impulsada por los motores afectivos que subyacen a la narrativa populista, confiere un inmenso poder de influencia a los discursos que evocan emociones intensas como la ira y el miedo, socavando los marcos cognitivos existentes para la comprension política (Sarsfield & Aguilar, 2024). La organizacion simbolica facilitada por estas plataformas fomenta la circulacion viral de contenidos emocionalmente cargados, reforzando el sesgo de confirmacion y disminuyendo la exposicion a opiniones divergentes (Buesa et al., 2025). Ademas, la polarizacion expuesta por los medios puede reducir el radicalismo ideologico, pero el conocimiento de los partidarios contrarios como sujetos extremos y favorables a conductas no deseables aumenta el rechazo individual hacia ellos, incrementando así la polarizacion afectiva (ROJO-MARTÍNEZ & CRESPO-MARTÍNEZ, 2023). A mayor polarizacion, mas complicado es alcanzar un punto en común, lo que dificulta el progreso social al rechazar nuevas reformas políticas (Alonso & Gil-Torres, 2023).

Chomsky y a la construccion de la opinion pública en El Salvador:-

Se pretende abordar la compleja interaccion entre los medios de comunicacion, las elites de poder y la formacion del consenso social en El Salvador, aplicando el modelo de propaganda postulado por Noam Chomsky y Edward Herman. En el contexto salvadoreño contemporaneo, este marco teorico resulta crucial para desentrañar como las estructuras mediaticas, lejos de ser meros transmisores de informacion, operan como agentes activos en la configuracion de la narrativa pública, a menudo alineada con los intereses de grupos dominantes (Conde & Fernández-García, 2019). Particularmente, se examinara como los filtros mediaticos identificados por Chomsky – como la propiedad de los medios, la financiacion por publicidad y la dependencia de fuentes oficiales– se manifiestan en El Salvador para manufacturar un consenso que marginaliza voces disidentes y refuerza el statu quo. La dinamica de la concentracion de medios en El Salvador, por ejemplo, ilustra el primer filtro al limitar la diversidad de perspectivas y alinear las agendas informativas con intereses empresariales y políticos específicos. Esta centralizacion del poder mediatico restringe intrínsecamente el acceso de la ciudadanía a un abanico plural de interpretaciones sobre la realidad sociopolítica, favoreciendo así la hegemonía de ciertos discursos y la exclusion de alternativas críticas (Editor, 2000). De manera analoga, la dependencia de los medios salvadoreños de la publicidad y de fuentes oficiales solidifica el control sobre el contenido informativo, ya que los anunciantes y las instituciones gubernamentales ejercen una influencia considerable en la seleccion y el encuadre de las noticias (Reyes & López, 2020).

Esta interdependencia configura un entorno donde la autorregulacion y la crítica profunda se ven comprometidas, priorizando narrativas que refuerzan la estabilidad del sistema establecido frente a la exposicion de sus contradicciones intrínsecas (Pérez, 2018; Romero, 2009). Este fenomeno de dependencia se exagera en un entorno político donde las campañas de desinformacion y la estigmatizacion de la prensa crítica se utiliza como herramientas para consolidar el poder, tal como se observa en la construccion discursiva de Nayib Bukele en plataformas sociodigitales (Sánchez L. , ¿Democracia bajo acecho? La reelección en El Salvador y el discurso político de Nayib Bukele en Twitter, 2024). Dicha instrumentalizacion de los medios y plataformas digitales, que actúan como "filtros" en el sentido chomskyano, facilita la homogenizacion del discurso público y la supresion de narrativas que podrían desafiar la autoridad o las políticas implementadas (Espinosa et al., 2015).

Este proceso se ve potenciado por la creciente personalizacion de la política, donde los actores gubernamentales logran disputar el rol tradicional de los medios en la conformacion de la agenda informativa (Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021, p. 8). La emergencia de medios estatales y gubernamentales como mecanismos de propaganda ha profundizado esta dinamica, relegando a un segundo plano la pluralidad de voces y consolidando una narrativa oficial (Rivera A. , 2023; Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021, p. 35).

El modelo de propaganda en el contexto salvadoreño:-

La aplicacion de este modelo revela como la concentracion de la propiedad mediatica, la publicidad y la dependencia de las fuentes oficiales actúan como "filtros" que moldean la informacion para servir a intereses hegemonicos (González & Millán, 2021). En El Salvador, esta configuracion se manifiesta en la priorizacion de agendas que eluden el escrutinio crítico de las elites políticas y economicas, marginando sistemáticamente las perspectivas que cuestionan el poder establecido (Rivera, 2023). Esta dinamica se ve amplificada por la naturalizacion de la ideología dominante dentro del periodismo, lo que confiere legitimidad y necesidad a la

propaganda que favorece a las elites, incluso en un contexto global donde la concentración de medios es una tendencia creciente (Conde & Fernández-García, 2019). En este escenario, la supuesta libertad de expresión en las redes sociales no logra perforar el marco social construido por los medios masivos, pudiendo incluso convertirse en un eslabón adicional dentro de la cadena propagandística (Ni, 2023). (Klaehn, 2002) La interconexión de estas plataformas con estrategias de comunicación populistas, como las empleadas por el presidente Nayib Bukele, ilustra como los líderes pueden cooptar los nuevos medios para deslegitimar a la prensa crítica y consolidar narrativas oficiales (Sánchez L. , ¿Democracia bajo acecho? La reelección en El Salvador y el discurso político de Nayib Bukele en Twitter, 2024, p. 120).

Esta táctica, evidente en la capitalización de redes sociales para la difusión de propaganda y la polarización de la opinión pública, minimiza la deliberación cívica y refuerza la lealtad hacia la figura presidencial, dificultando así la articulación de discursos contrahegemónicos (Rivera & Pureco, Populismo, desinformación y polarización política en la comunicación en redes sociales de los presidentes populistas latinoamericanos, 2024, p. 90). Esta manipulación de la esfera digital, que incluye la difusión de propaganda y la construcción de la identidad política del líder como un *outsider*, se ha documentado extensamente en estudios sobre las campañas presidenciales salvadoreñas recientes (Peters & Lagos, 2021). Dichas estrategias no solo buscan la adhesión popular, sino que también desarticulan la capacidad de los medios tradicionales para fiscalizar el poder, redefiniendo las relaciones entre gobierno, prensa y ciudadanía. (Salas & Siles, 2023; Siles et al., 2021)

Esta reconfiguración del panorama mediático, entonces, no solo afecta la pluralidad informativa, sino que también socava los cimientos de una prensa independiente y crítica, elementos esenciales para la rendición de cuentas democrática (Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021, p. 37). La utilización de tácticas como la regulación de la pauta publicitaria estatal, el cierre de espacios de debate y el espionaje a periodistas reflejan una estrategia deliberada para silenciar voces críticas y consolidar el control gubernamental sobre el flujo informativo (Rivera, 2023).

Esta instrumentalización del sistema mediático erosiona la capacidad ciudadana para discernir información imparcial, fomentando una percepción distorsionada de la realidad social y política que favorece la perpetuación de un modelo hegemónico (Caballero & Solá-Morales, 2020). En este contexto, la interacción del presidente Bukele con plataformas como X (anteriormente Twitter) se convierte en un mecanismo fundamental para sortear el escrutinio de los medios tradicionales y establecer una agenda política unidireccional, seleccionando cuidadosamente a los medios afines para amplificar su mensaje (Rivera & Pureco, Populismo, desinformación y polarización política en la comunicación en redes sociales de los presidentes populistas latinoamericanos, 2024; Sánchez L. , ¿Democracia bajo acecho? La reelección en El Salvador y el discurso político de Nayib Bukele en Twitter, 2024, p. 90). Esta comunicación directa permite al liderazgo político establecer un vínculo personalista con la ciudadanía, eludiendo los mecanismos de control institucional y adaptándose a las tendencias de marketing político contemporáneo (Fernández, 2025). La polarización política inherente a este tipo de comunicación digital se intensifica mediante el uso de discursos emocionales y la microsegmentación, lo que permite a los líderes políticos consolidar bases de apoyo y marginalizar discursos disidentes (Diez-Gracia et al., 2023).

La manufactura del consenso y la opinión pública:-

La orquestación de la opinión pública, bajo este modelo, no se limita a la difusión de noticias, sino que abarca la construcción de marcos interpretativos que naturalizan ciertas realidades sociales y políticas, deslegitimando cualquier alternativa al sistema establecido. En El Salvador, esta dinámica se observa en la forma en que los medios, a menudo vinculados a intereses políticos y económicos, promueven narrativas que refuerzan la legitimidad de determinadas políticas, incluso aquellas que podrían ser objeto de un escrutinio más profundo (Carvalho, 2018). Esta tendencia es particularmente evidente en la configuración de un oligopolio en la radiodifusión FM, con cinco corporaciones organizadas en tres grupos que dominan el panorama nacional, lo cual constriñe la diversidad de voces y, por ende, la capacidad crítica de la ciudadanía (Pérez, 2023).

Este control de la infraestructura de radiodifusión por parte de un pequeño número de actores consolida su poder de influencia sobre el discurso público y la formación de la agenda mediática, lo que dificulta significativamente la emergencia y difusión de perspectivas alternativas o críticas (Pérez, 2023). La marginalización de voces disidentes se consuma a través de la exclusión sistemática de aquellos actores sociales y políticos que desafían la narrativa dominante, relegándolos a los márgenes del debate público o estigmatizándolos como extremistas o irrelevantes

(Editor, 2000). Esta practica no solo silencia la crítica constructiva, sino que tambien fomenta una cultura de pensamiento único que es antagonica a los principios democraticos de deliberacion y pluralismo ideologico (Munizaga, 2011). La concentracion de medios y la dependencia de la publicidad gubernamental refuerzan un sistema donde la informacion se convierte en una herramienta de control social, inhibiendo el surgimiento de una esfera pública robusta y autonoma capaz de fiscalizar al poder y generar contrapesos efectivos (Atochero, 2025; Estrada, 2016). Esta situacion se agrava con la ausencia de un marco regulatorio que limite la discrecionalidad en la asignacion de la pauta publicitaria oficial, lo que perpetúa la concentracion del gasto en un puñado de medios dominantes y margina a aquellos con perspectivas alternativas (Madrid, 2022).

Actores e intereses en la construccion discursiva:-

Dentro del contexto salvadoreño, la identificacion de los actores que detentan el poder mediatico y sus intereses es crucial para comprender como se articula la manufactura del consenso. Estos actores incluyen a grandes conglomerados empresariales con participaciones significativas en medios de comunicacion, así como figuras políticas influyentes que ejercen presion sobre las líneas editoriales a traves de mecanismos directos e indirectos (Peña & Marín, 2014). La interconexion entre estas elites economicas, políticas y mediaticas genera un círculo vicioso donde el control sobre la informacion se traduce en la perpetuacion de un statu quo que beneficia a los grupos dominantes (Burawoy, 1982). Esta simbiosis se manifiesta en la priorizacion de contenidos que validan sus agendas, mientras que se minimiza o excluye cualquier informacion que pudiera cuestionar su hegemonía, delineando así un panorama informativo homogeneo y desprovisto de disenso (Rojas, 2023). Esta dinamica establece un discurso dominante que, al ser replicado por los medios, moldea el debate público y limita la pluralidad de opiniones, impidiendo la construccion de narrativas alternativas (Peralta, 2023). Esta configuracion propicia la adopcion de una retorica que, en lugar de fomentar el analisis crítico, se inclina por la simplificacion y la estandarizacion de los mensajes, lo que facilita la propagacion de ideas preconcebidas y la trivializacion de temas complejos (México & Delarbre, 2017).

En este entramado, la dependencia de los medios hacia las fuentes oficiales se convierte en un filtro crucial, magnificando la perspectiva gubernamental y marginando la investigacion independiente o las voces críticas de la sociedad civil (Alonso, 2018). Este fenomeno se ve exacerbado por la falta de políticas públicas de comunicacion que promuevan la diversidad y la independencia mediatica, permitiendo la consolidacion de oligopolios y la instrumentalizacion de los medios para fines políticos y economicos (Pérez, 2018). La hegemonía de estas elites se refuerza mediante una sobrevaloracion de las fuentes oficiales, lo cual impone una agenda y satura el dialogo intersubjetivo, inmovilizando la discusion crítica y desautorizando a líderes sociales alternativos como fuentes validas (Felip, 2016). Esta interaccion entre poder político, economico y mediatico impide una verdadera deliberacion pública, transformando el espacio mediatico en una plataforma para la consolidacion de narrativas estatales en lugar de un foro para el escrutinio crítico (Gracia, 2024). La influencia de estas elites se extiende a la cooptacion de la agenda mediatica, donde temas de interes público son redefinidos o silenciados para alinear el discurso con intereses particulares, distorsionando así la percepcion colectiva de la realidad (Casero-Ripollés, 2022; Martín, 2023).

La articulacion de estos intereses no solo restringe el acceso a informacion plural y crítica, sino que tambien desincentiva la emergencia de contrapedagogías mediaticas capaces de desafiar las representaciones hegemonicas y de visibilizar las luchas de las comunidades y movimientos sociales que pugnan por comunicar sus narrativas (Monzón & Arenas, 2018). Esta monopolizacion de la narrativa por parte de las elites simbolicas, motivada por intereses economicos y políticos, busca imponer visiones que la sociedad debe aceptar como verdades universales, silenciando sistematicamente las voces minoritarias y estigmatizando sus identidades y discursos (Castro & Júnior, 2023). Esta dinamica hegemonica profundiza la brecha entre la informacion disponible y las necesidades de una ciudadanía informada, erosionando la base para una participacion democratica genuina y consciente (Aruguete, 2021). Por consiguiente, la perpetuacion de este modelo comunicacional en El Salvador inhibe la formacion de una ciudadanía activamente informada, capaz de discernir críticamente las estructuras de poder subyacentes en la construccion de la realidad social y política (Gonçalves, 2020; Martín et al., 2022; Romero & Pates, 2017).

Analisis crítico de las narrativas dominantes:-

Este analisis se centra la deconstruccion de como los mensajes mediaticos en El Salvador son moldeados para validar una hegemonía ideologica y cuales son sus implicaciones en la percepcion pública de la realidad (Aracil-Moratel & Segovia, 2024; Castro & Júnior, 2023). La configuracion del espacio audiovisual salvadoreño, influenciada por la reconfiguracion de las elites de poder, ha demostrado ser un factor determinante en la

construcción de sentido y en el refuerzo de desafíos estructurales, particularmente en lo que respecta a las políticas económicas neoliberales y la privatización de activos estatales (Pérez, 2018). Esta influencia se extiende a la precarización laboral y la consolidación de intereses corporativos que limitan la autonomía de los medios para reportar críticamente sobre estas dinámicas (Cristancho, 2019). El control sobre el espectro radioeléctrico, a menudo otorgado mediante mecanismos opacos y con preferencia a actores con agendas políticas o económicas específicas, consolida el duopolio mediático, lo que a su vez restringe la diversidad de voces y la pluralidad informativa (Rodríguez, 2022). Esta concentración del poder mediático, exacerbada por la estructura caudillesca y oligopolítica de la comunicación en América Latina, impide la formación de una ciudadanía comunicativa que demande un cambio en las condiciones de producción y circulación de la información (Torre, 2016).

Asimismo, la escasa sintonía entre los diversos sectores mediáticos, como se evidencia en la baja interconexión de audiencias entre las radios comunitarias y estatales, refleja una fragmentación que impide el diálogo y la construcción de un espacio público deliberativo, crucial para una infocracia saludable (Pérez, 2023). Esta fragmentación es reforzada por la lógica digital, donde el discurso populista de líderes como Nayib Bukele en El Salvador utiliza las plataformas sociodigitales para construir una narrativa hegemónica, identificando "héroes" y "traidores", y presentándose como un "outsider" para consolidar su poder y marginar cualquier crítica, en detrimento de la democracia (Sánchez L., ¿Democracia bajo acecho? La reelección en El Salvador y el discurso político de Nayib Bukele en Twitter, 2024). Esta estrategia comunicacional, al capitalizar la inmediatez y el alcance de las plataformas digitales, suprime los espacios para el escrutinio periodístico tradicional y fomenta una polarización que dificulta el debate constructivo sobre los asuntos públicos (Sánchez L., ¿Democracia bajo acecho? La reelección en El Salvador y el discurso político de Nayib Bukele en Twitter, 2024, p. 112).

La preeminencia de estas narrativas oficiales y gubernamentales a través de una amplificación mediática estratégica limita significativamente la esfera de discusión pública, construyendo el análisis crítico y la diversidad de perspectivas necesarias para una democracia robusta (Cristancho, 2019). Esta dinámica, que se manifiesta en la manipulación del debate público, debilita la capacidad ciudadana para discernir información veraz de propaganda y refuerza la despolitización de la sociedad civil. En este contexto, la dependencia de fuentes oficiales por parte de los medios salvadoreños, combinada con la marginalización sistemática de voces disidentes, se consolida como un filtro mediático esencial que configura la percepción pública y anula la capacidad crítica de la ciudadanía (Alonso, 2018; Pérez, 2023).

Este entramado comunicacional, al favorecer la reproducción de discursos únicos y deslegitimar cualquier contrapunto, contribuye a un cierre cognitivo que inhibe la formación de una esfera pública plural y reflexiva. La hegemonía discursiva así establecida, donde el gobierno capitaliza hábilmente las redes sociales y otros medios para difundir sus mensajes, contrasta marcadamente con la dificultad que enfrentan los medios críticos para mantener su impacto narrativo, especialmente frente a la personalización de la política y la legitimación de la militarización de la seguridad pública (Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021, p. 7). Esta asimetría en la capacidad de difusión y legitimación de mensajes socava el pluralismo informativo y la capacidad de la sociedad para ejercer un control efectivo sobre el poder (Sánchez L., ¿Democracia bajo acecho? La reelección en El Salvador y el discurso político de Nayib Bukele en Twitter, 2024, p. 113).

Así, el éxito de la estrategia comunicacional gubernamental, que explota el carisma del líder y construye una narrativa centrada en la superación de la inseguridad, logra presentar al mandatario como el portavoz de la desafección popular y el fin del sistema político posguerra (Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021; Roque, Nayib Bukele: populismo e implosión democrática, 2021, p. 5).

Esta configuración mediática, donde se observa una amplificación de narrativas afines al gobierno y una obstrucción al periodismo crítico, se materializa en la utilización de medios como Diario El Salvador o Canal 10, así como otros administrados por entes gubernamentales, que actúan como cajas de resonancia de la propaganda oficial (Rivera, 2023). Esta instrumentalización de los medios estatales y paraestatales, lejos de fomentar un debate público informado, afianza una estrategia de comunicación gubernamental que busca generar consenso mediante la minimización de disensos y la aprobación de políticas, incluso las más controvertidas (Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021, p. 8). El análisis de la política salvadoreña revela como esta concentración de medios,

la dependencia de fuentes oficiales, y la marginación de voces alternativas constituyen un “modelo de propaganda” que no solo moldea la opinión pública, sino que también afianza la legitimidad de las élites dominantes y sus agendas políticas (Bishop, 2022; Silva-Torres & Velásquez, 2021). Esta estructuración del paisaje mediático, en la que se promueven narrativas oficiales y se relegan discursos disidentes, valida una visión del mundo que favorece los intereses de los grupos hegemónicos, limitando la capacidad de la ciudadanía para participar críticamente en la esfera pública.

La exacerbación de este fenómeno se observa en la habilidad del liderazgo actual para subvertir las críticas, transformándolas en validaciones de su figura y de su proyecto político, lo que refuerza la noción de una “manufactura del consenso” adaptada a las particularidades sociopolíticas de El Salvador. En efecto, la instrumentalización de plataformas digitales y la estigmatización de la prensa crítica por parte de líderes gubernamentales, como se ha observado en El Salvador, evidencian un patrón de “ciberpopulismo” que bypassa los filtros mediáticos tradicionales, incidiendo directamente en la opinión pública y consolidando la base de apoyo a través de narrativas simplificadas y polarizantes (Roque, Nayib Bukele: populismo e implosión democrática, 2021; Eguizábal & Arturo, 2019). Esta estrategia se ve facilitada por la proliferación de sitios de noticias con contenido falso o tergiversado que, bajo la apariencia de periodismo, buscan desinformar y manipular la opinión pública, exacerbando la polarización política y erosionando la confianza en el sistema de medios (Rivera, 2023). La emergencia de estos fenómenos comunicacionales, insertos en un contexto de hiperconectividad y desinformación deliberada, representa una reconfiguración de los mecanismos de “manufactura del consenso”, donde la élite política utiliza estratégicamente estos canales para consolidar su poder y hegemonía discursiva (Roque, Nayib Bukele: populismo e implosión democrática, 2021).

Esta dinámica, análoga a la manipulación estratégica de la opinión pública observada en otros contextos, se sustenta en la explotación de la credulidad y la supresión de la divergencia, lo que resulta en una homogeneización del pensamiento social que favorece la gobernabilidad autocrática (Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021, p. 9). Este contexto de control narrativo es crítico para comprender la sostenibilidad de regímenes que, amparados en el discurso populista, desmantelan progresivamente las instituciones democráticas y consolidan un poder centralizado (Sánchez L. , ¿Democracia bajo acecho? La reelección en El Salvador y el discurso político de Nayib Bukele en Twitter, 2024, p. 110).

Relación entre gobierno, medios y opinión pública:-

En El Salvador, la interconexión entre el gobierno, los medios de comunicación y la opinión pública se articula a través de una compleja red de intereses y estrategias que configuran un ecosistema informativo asimétrico. Esta asimetría se manifiesta en la predominancia de narrativas gubernamentales que, al ser amplificadas por medios afines o bajo control estatal, influyen decisivamente en la agenda pública y en la percepción ciudadana sobre la gestión estatal (Monzón & Arenas, 2018). Este fenómeno es exacerbado por el surgimiento de nuevos actores mediáticos, incluyendo youtubers y agregadores de noticias, que, en ocasiones, operan como extensiones oficiosas del aparato propagandístico estatal, estigmatizando el periodismo profesional y validando acríticamente los discursos oficiales (Reyna & Pérez, 2023). La polarización se intensifica mediante una narrativa binaria que posiciona a los opositores políticos como adversarios del bienestar ciudadano, mientras se legitiman medidas punitivas y excepcionales (Cháirez, 2026; Tobar, 2020).

Esta dinámica comunicacional no solo permea la percepción pública, sino que también instrumentaliza la emocionalidad de las audiencias, dificultando un análisis crítico y fundamentado de la información (Carballo & Parducci, 2022). Así, la construcción de la opinión pública se vuelve un proceso dirigido, donde la disonancia cognitiva es suprimida y se promueve una adhesión incondicional a la visión oficial, consolidando un consenso social forzado (Editor, 2000). Esta estrategia se apoya en la construcción de un héroe político y la identificación de un “traidor” o élite corrupta, elementos recurrentes en discursos populistas que buscan movilizar a las masas y deslegitimar a la oposición (Sánchez L. , ¿Democracia bajo acecho? La reelección en El Salvador y el discurso político de Nayib Bukele en Twitter, 2024; Oregón, Populismo y comunicación política para entender qué sucede en América Latina, 2022).

Este enfoque comunicacional, que personaliza la política y militariza el discurso de seguridad pública, se convierte en una herramienta fundamental para la legitimación de acciones gubernamentales, incluso aquellas que podrían ser consideradas autoritarias o antidemocráticas (Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de

la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021, p. 9). La personalización del poder en el actual contexto salvadoreño, donde la figura presidencial adquiere un rol central y omnipresente, es un factor determinante en la configuración de la opinión pública, minimizando la disensión y fortaleciendo la narrativa oficial (Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021, p. 34).

Este fenómeno se inserta en un contexto donde el líder populista utiliza la comunicación política para construir una imagen simbólica del gobierno, centrando sus esfuerzos en la propaganda y la manipulación de la percepción pública (Rivera & Pureco, Populismo, desinformación y polarización política en la comunicación en redes sociales de los presidentes populistas latinoamericanos, 2024, p. 83). Dicha estrategia se ve robustecida por una "teatralidad" (Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021, p. 14) mediática que utiliza símbolos e íconos políticos para forjar una conexión emocional con la audiencia, empleando plataformas como las redes sociales para difundir un discurso segmentado que exalta emociones y genera tendencias de opinión favorables. Este método de comunicación gubernamental, que busca generar consensos a través de narrativas polarizadas y la deslegitimación de voces críticas, debilita los procesos democráticos y la rendición de cuentas, consolidando un "poder propagandístico" a través de un sistema de medios públicos y plataformas digitales propias (Cuesta & Andrade, La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador, 2021, p. 37).

Conclusion:-

La supresión sistemática de las voces disidentes y la marginación de perspectivas críticas constituyen el corolario ineludible de este entramado, asegurando la hegemonía de la narrativa oficial y coartando el pluralismo democrático. Esta dinámica, donde la desinformación oficial se erige como un instrumento para moldear la percepción pública, afianza un clima de desconfianza hacia cualquier voz que cuestione el statu quo, limitando la capacidad de la ciudadanía para discernir la veracidad de la información (Rivera & Pureco, Populismo, desinformación y polarización política en la comunicación en redes sociales de los presidentes populistas latinoamericanos, 2024, p. 84). Tal exclusión sistemática se manifiesta en la estigmatización de medios independientes y organizaciones de la sociedad civil, categorizándolos como "enemigos del pueblo" para deslegitimar cualquier crítica fundamentada a la gestión gubernamental (Sánchez, 2024).

Además, la dependencia del gobierno de la desinformación como estrategia central de comunicación es un rasgo distintivo de los líderes con tendencias autoritarias en la región (Sarsfield & Aguilar, 2024). Esta táctica, que excede la mera propaganda, implica la diseminación de afirmaciones falsas y contenidos engañosos para manipular la opinión pública, socavar a los oponentes políticos y mantener un férreo control social. (Urribarrí, 2023) Este modelo de comunicación, centrado en la desinformación y la polarización, no solo socava la deliberación pública, sino que también erosiona la confianza en las instituciones democráticas al presentar al líder populista como el único garante de la verdad y la legitimidad (Rivera & Pureco, 2024). La instrumentalización de emociones y la dicotomía "nosotros-ellos" son elementos clave en esta estrategia, exacerbando la polarización social y limitando el espacio para el debate constructivo (Rivera & Pureco, 2024).

En este contexto, la supresión de la discusión democrática es reemplazada por una administración experta que impone modelos presentados como científicos y, por ende, incuestionables (Basabe-Serrano & Martínez, 2014). Esta estrategia, que se nutre de la difusión deliberada de información falsa o engañosa, busca influir en la percepción pública y en la opinión de la audiencia, consolidando así el control sobre el discurso dominante (Rivera & Pureco, 2024). Esta táctica, en la que el gobierno se esfuerza por controlar toda la información hasta el punto de hacerla indistinguible de la propaganda, puede llevar a la población a carecer de elementos para ejercer su espíritu crítico, sumando su fe a las falsedades o, tras desilusiones repetidas, volviéndose completamente esceptica (Sánchez-Beato, 2022). Esta manipulación discursiva se apoya en la falta de bases de datos accesibles y confiables, impidiendo a la ciudadanía verificar las declaraciones oficiales y perpetuando un ciclo de desconfianza y aceptación pasiva (Espinosa, 2006).

Esta situación se agrava por el uso recurrente de la desinformación por parte de líderes populistas, quienes la emplean no solo para difamar a oponentes y cuestionar su legitimidad, sino también para reforzar sus propias narrativas creando un sentido de urgencia o crisis (Rivera & Pureco, 2024). En El Salvador, este patrón se evidencia en la comunicación presidencial, donde más del 50% del contenido se compone de desinformación, incluyendo

conexiones falsas y discursos de odio (Sarsfield & Aguilar, 2024), utilizados para validar la narrativa populista. Esta estrategia no solo polariza a la sociedad, sino que también dificulta la formación de un consenso informado, esencial para la deliberación democrática y la rendición de cuentas gubernamental (Rivera & Pureco, 2024). La instrumentalización de narrativas binarias, donde se construye un antagonismo entre "el pueblo" y "los críticos" o elites corruptas, es una característica central de este modelo populista que busca legitimar su accionar y suprimir cualquier forma de disidencia, incluso si esta se ampara en mecanismos democráticos (Rivera & Pureco, 2024; Sánchez, 2024).

Se debe destacar la interconexión entre la personalización del poder, la instrumentalización de la retórica antipaz y la comunicación desinformativa como pilares de la consolidación del populismo en El Salvador. Se enfatiza como la reconfiguración del panorama mediático, impulsada por la digitalización, ha facilitado la difusión masiva de mensajes populistas que evaden el escrutinio crítico de los medios tradicionales (Sánchez, 2024). Este fenómeno ha permitido a los líderes populistas establecer un diálogo directo con la ciudadanía, sorteando los filtros periodísticos y, en consecuencia, propiciando un entorno propicio para la proliferación de narrativas que polarizan y desinforman (Rivera & Pureco, 2024). La presente investigación, por tanto, subraya la urgente necesidad de un análisis más profundo sobre las implicaciones a largo plazo de esta estrategia comunicacional en la salud democrática de la región, en particular en lo que respecta a la deslegitimación de los Acuerdos de Paz (Sánchez, 2024).

Asimismo, se reconoce que la alta aprobación popular de Bukele podría servir de precedente para que otros gobiernos en Centroamérica adopten posturas o medidas similares, fomentando una posible ola populista en la región (Sánchez, 2024). El análisis de la construcción discursiva populista en plataformas sociodigitales, como se ha observado en el caso de Nayib Bukele, revela patrones de comportamiento político que combinan la presentación del líder como un "outsider" con la identificación de un "traidor" y la glorificación del "héroe", lo que contribuye a una deriva autoritaria en contextos de fatiga democrática global (Sánchez, 2024). Este enfoque populista se caracteriza por una efectiva gestión de la comunicación política (Roque, 2021), especialmente a través de las redes sociales, lo que le ha permitido a Bukele mantener una alta favorabilidad a pesar de las críticas sobre la concentración de poder y el autoritarismo (Cuesta & Andrade, 2021; Sánchez, 2024). De hecho, la comunicación de Bukele en redes sociales se distingue por un uso estratégico de herramientas de entretenimiento y narrativas simplificadas, que le permiten alcanzar una audiencia masiva y mantener una conexión directa con sus seguidores (Rivera & Pureco, 2024). Esta interacción se potencia mediante plataformas como X (anteriormente Twitter) y TikTok, donde el usuario no solo es receptor, sino que activamente participa en la viralización de contenido, lo cual es estratégicamente capitalizado por figuras populistas como Bukele (Sánchez, 2025). El estudio del discurso de Bukele en Twitter ha evidenciado sus marcados rasgos populistas con tendencias autoritarias, un factor que contribuye a la fatiga democrática regional (Sarsfield & Aguilar, 2024).

Esta situación resalta la necesidad imperativa de fortalecer la educación mediática y el pensamiento crítico en la ciudadanía para discernir la información veraz de la desinformación en el entorno digital. Dicha comprensión es crucial para contrarrestar la erosión de las instituciones democráticas y mitigar el impacto de las estrategias de polarización y desinformación en la esfera pública. Además, es fundamental analizar como estas dinámicas comunicacionales trascienden las fronteras nacionales, dada la creciente interconexión global y el atractivo que un modelo autoritario exitoso en la gestión tecnológica de la legitimidad podría representar para otros contextos (Roque, 2021). En este sentido, la articulación de contramedidas efectivas requiere un entendimiento profundo de los mecanismos mediante los cuales se construye y disemina la narrativa populista, especialmente en el ámbito digital.

La identificación de estos elementos discursivos y su impacto en la percepción pública es esencial para desarrollar estrategias que promuevan un debate informado y la resiliencia democrática frente a la manipulación comunicacional (Marín-Albaladejo, 2023; Rivera & Pureco, 2024; Sarsfield & Aguilar, 2024). Particularmente, la utilización de plataformas como Twitter (ahora X) por líderes como Bukele, que combina un estilo personalista con un uso intensivo de redes sociales, genera un modo de ejercer el poder verticalista y que evita la mediación o deliberación colectiva (Wink et al., 2021).

Dicha estrategia comunicacional se alinea con la tendencia regional de fuertes sistemas presidenciales, donde la figura del presidente adquiere un peso considerable y emerge en momentos de crisis para representar demandas insatisfechas (Sánchez, 2024). En este contexto, la plataforma de X (anteriormente Twitter) se ha consolidado como un escenario central para la propagación de discursos populistas, la desinformación y la polarización política, al

facilitar mensajes simplificados y emotivos que refuerzan narrativas afines a estos liderazgos (Rivera & Pureco, 2024; Sánchez, 2024). Esta dinamica comunicativa, al explotar las características algorítmicas de las redes sociales, contribuye a la construcción de preferencias y simpatías, eludiendo la rendición de cuentas y la vigilancia propias de un sistema liberal democrático (Oregón, 2023). La naturaleza de estos discursos en plataformas digitales como X, especialmente en contextos electorales, ha sido objeto de análisis, revelando la construcción de narrativas que identifican a un "heroe" y un "traidor" para movilizar el apoyo popular (L. E. M. Sánchez, 2024; C. L. S. y Sánchez, 2024).

References:-

1. Abarca, M. F. A. (2024). Presentacion. Voces y trayectorias laborales: explorando identidades y resistencias. *Revista de Ciencias Sociales*, 183, 9. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i183.60580>
2. Agudelo, G. D. V., & Celis, D. C. (2023). Incidencia de la violencia y la criminalidad en la calidad de la democracia en America Latina, 2000-2023. *Estudios Políticos (Medellín)*, 66, 9. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n66a01>
3. Agustín, O. G., Jeppesen, A. M. E., Rodríguez, E. G. P., & Wink, G. (2021). Populismo fragmentado: ¿Una cuarta ola de populismo en America Latina? *Research Portal Denmark*, 59. <https://local.forskningportal.dk/local/dki-cgi/ws/cris-link?src=aau&id=aau-02eccde9-c2c1-4864-b074-3e77390168d4&ti=Populismo%20fragmentado%3A%20%BFUna%20cuarta%20ola%20de%20populismo%20en%20Am%20E9rica%20Latina%3F>
4. Alcaraz, A. O. (2023). Desinformacion, posverdad, polarizacion y racismo en Twitter: analisis del discurso de Vox sobre las migraciones durante la campaña electoral andaluza (2022). *Methaodos Revista de Ciencias Sociales*, 11(1). <https://doi.org/10.17502/mrcs.v11i1.676>
5. Alenda, S., & Escoffier, S. (2024). Alem do Fascismo: Uma Agenda de Pesquisa Sobre a Nova Ultradireita na America Latina. *Revista de Historia Social y de Las Mentalidades*, 28(1), 255. <https://doi.org/10.35588/03e7wr10>
6. Alonso, S. S., & Gil-Torres, A. (2023). La burbuja de filtros en España. Una comprobacion empírica en Facebook e Instagram. *Observatorio (OBS*)*, 17(1). <https://doi.org/10.15847/obsobs17120232075>
7. Alvarez, A. M., & Meade, M. S. (2023). Recepcion y asimilacion de un sistema de creencias: el caso de la 4T en Mexico. *Revista Mexicana de Opinion Pública*, 35. <https://doi.org/10.22201/fepys.24484911e.2023.35.85515>
8. Angulo-Alvarez, M., Moromenacho, E. G. P., Serrano, M. F., Vega, B., & Cruz, M. A. (2025). Declaration of the Internal Armed Conflict and the Organic Law on the Legitimate Use of Force in Ecuador-An Actors' Overview. In *Smart innovation, systems and technologies* (p. 153). Springer Nature. https://doi.org/10.1007/978-981-96-0235-3_13
9. Anticono, W. J. M., Frías, J. O. H., Frías, R. E. H., & Ticona, I. L. Q. (2023). Investigacion cualitativa y mixta en derecho. tipología y la aplicacion del metaanálisis cualitativo. *Revista de Climatología*, 23, 255. <https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.255-268>
10. Araúz, H. B., & Casullo, M. E. (2023). Democratizacion y neopatrimonialismo: ¿hay una ola populista en Centroamerica? *Revista Mexicana de Sociología*, 85, 95. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2023.e2.60984>
11. Arriola, F. J. (2021). El Salvador 1969-1977: aproximacion a la dinamica de las movilizaciones campesinas. *Dialogos Revista Electronica*, 22(2), 1. <https://doi.org/10.15517/dre.v22i2.45335>
12. Azevedo, A. de C. (2021). As aparências enganam: heurísticas, estereotipos e espetacularização no processo de visibilidade midiática. *Liinc Em Revista*, 17(1). <https://doi.org/10.18617/liinc.v17i1.5648>
13. Benito, L. E. A., & Rodríguez, C. J. F. (2022). Populismo empresarial: la nueva frontera del discurso gerencial. *Recerca Revista de Pensament i Anàlisi*. <https://doi.org/10.6035/recerca.6844>
14. Binder, C., Cerna, C. M., Cismas, I., Petersen, N., Sommaro, E., & Kadelbach, S. (2025). Human Rights in Times of Emergency. *Oslo Law Review*, 12(1), 1. <https://doi.org/10.18261/olr.12.1.1>
15. Bravo-Villasante, M. A. (2024). Machosfera, discursos de odio y algoritmizacion de la esfera pública. *Teknokultura Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 21(1), 69. <https://doi.org/10.5209/tekn.90501>
16. Buesa, C. B., Moraes, J. C. de, & Arf, L. M. G. (2025). IA y polarizacion emocional: analisis de un vídeo viral como narrativa de desinformacion política en Brasil. *Ambitos Revista Internacional de Comunicacion*, 68, 16. <https://doi.org/10.12795/ambitos.2025.i68.01>
17. Campbell, Y., & Harriott, A. (2024). The Resort to Emergency Policing to Control Gang Violence in Jamaica: Making the Exception the Rule. *Journal of Latin American Studies*, 56(1), 115. <https://doi.org/10.1017/s0022216x24000075>

18. Cano-Oron, L., Abad, G. L., Trejo-Quintana, J., Rizzuto, F., & Geboers, M. (2024). Editorial: Democracy under siege: how actors, communication strategies, and emerging phenomena are changing the rules in the public sphere. *Frontiers in Communication*, 9. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2024.1497692>
19. Carcach, C. A. (2025). A Bayesian spatio-temporal model of variation in homicide rates for El Salvador. *PLoS ONE*, 20(9). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0330215>
20. Cardinale, M. E. (2021). Discursos de seguridad en Argentina y Brasil: un análisis desde la teoría de la securitización. *Desafíos*, 33(1). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.8236>
21. Cevallos, D. P., & Espín, J. (2023). El número importa: dilemas y desafíos de la política criminal en la crisis penitenciaria en Ecuador. *Dilemas - Revista de Estudios de Conflicto e Controle Social*, 16(3). <https://doi.org/10.4322/dilemas.v16.n.3.53646>
22. Chavez, M. P. G. (2023). Natalia Armijo Canto y Monica Toussaint (Coords.). (2020). *Guerra y posguerra en Centroamérica*. Instituto de Investigaciones Dr. Jose María Luis Mora. Cuadernos Inter c a Mbio Sobre Centroamérica y El Caribe, 20(2). <https://doi.org/10.15517/ca.v20i2.55212>
23. Chiliquinga-Amaya, J., Andrade-Vasquez, M., Alvarez-Muñoz, P., Sanchez, R., Vasquez, E., & Faytong-Haro, M. (2025). Pilot Study on Institutional Trust, Security, and Democratic Support in Ecuador During the 2024 Crisis. *Social Sciences*, 14(9), 522. <https://doi.org/10.3390/socsci14090522>
24. Cuesta, A. C., & Andrade, C. I. R. (2021). La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 47, 1. <https://doi.org/10.15517/aeca.v47i0.49384>
25. Curiel, C. P., & Domínguez-García, R. (2021). Discurso político contra la democracia. *Cultura Lenguaje y Representación*, 26, 7. <https://doi.org/10.6035/clr.5807>
26. Dalponte, B. (2021). COVID-19 y seguridad regional. Macro-securitización global, adaptaciones locales y dilemas de la cooperación latinoamericana. *URVIO - Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 31, 8. <https://doi.org/10.17141/urvio.31.2021.5134>
27. Dammert, L., Croci, G., & Frey, A. (2024). ¿Por que tanta violencia homicida en América Latina? Caracterizando el fenómeno y expandiendo su marco de interpretación. <https://doi.org/10.33960/issn-e.1885-9119.dt94>
28. Delgado, J. J. V., Rodríguez, I. S., & García, F. G. (2023). Intersección entre desinformación, populismo y eneagramas: un enfoque holístico en la gestión de noticias falsas en estudiantes universitarios. *Historia y Comunicación Social*, 28(2), 289. <https://doi.org/10.5209/hics.88862>
29. Domínguez, R., & Sanahuja, J. A. (2023). Una asociación renovada. Balance y perspectivas de la Cumbre UE-CELAC y las relaciones euro-latinoamericanas. <https://doi.org/10.33960/issn-e.1885-9119.dt90>
30. Dressler, E., & Wolff, J. (2024). FROM POLITICAL INSTABILITY TO INTERNAL ARMED CONFLICT: ECUADOR'S MULTIPLE CRISIS. *Revista de Ciencia Política*. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2024005000107>
31. Escaño, G. J., McDowall, D., & Pridemore, W. A. (2025a). Mano Dura v. Uneasy Peace: Effects of Tough-on-Crime and Gang Truce Policies in the Former Murder Capital of the World. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.5110427>
32. Escaño, G. J., McDowall, D., & Pridemore, W. A. (2025b). Mano Dura v. Uneasy Peace in El Salvador: Effects of Tough-on-Crime and Gang Truce Policies in the Former Murder Capital of the World. *The British Journal of Criminology*. <https://doi.org/10.1093/bjc/azaf057>
33. Estrada, R. E. V. (2025). Women's Politics of Solidarity in El Salvador: Familial Love, Carceral Peace, and Patriarchy. *Critical Criminology*, 33(4), 739. <https://doi.org/10.1007/s10612-025-09855-y>
34. Feixa, C., Aramayona, B., Isern, E. B., & Torre, S. P. de la. (2021). Bandas dentro, bandas fuera. (Des)securitización versus punitivismo de las organizaciones juveniles de calle en España, Ecuador y El Salvador. *Análisis Político*, 34(102), 150. <https://doi.org/10.15446/anpol.v34n102.99939>
35. Fernandez, M. C., & Salas, F. L. (2022). Pena de muerte y prisión perpetua: Sanciones incompatibles con la Convención Americana sobre Derechos Humanos. *Jurídicas CUC*, 18(1). <https://doi.org/10.17981/juridcuc.18.1.2022.22>
36. García, S. B. R., & Reyes-Schade, E. (2023). "A los ojos de Santa Lucía: arte urbano y organización comunitaria en el Centro Histórico de San Salvador". *Arquitecturas Del Sur*, 41(63), 70. <https://doi.org/10.22320/07196466.2023.41.063.04>
37. Gonzalez, I. M. (2025). Del Populismo al Autoritarismo Democrático: El Ascenso de Bukele en El Salvador. *Transdisciplinar Revista de Ciencias Sociales Del CEH*, 5(9), 36. <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar5.9-169>

38. Gonzalez, S. T., & Curiel, C. P. (2021). Populismo político en tiempos de COVID. Analisis de la estrategia de comunicacion de Donald Trump y Boris Johnson en Twitter. *Revista de Comunicacion de La SEECI*, 54, 1. <https://doi.org/10.15198/seeci.2021.54.e700>
39. Grant, S. R. (2024). Imprisonment as State Repression: Recent Carceral Approaches to Gang Violence in Central America. *Deep Blue* (University of Michigan). <https://doi.org/10.7302/23400>
40. Gullías, E. J., Iglesias, G. V., & García-Maseda, M. (2024). Emociones y radicalizacion política: El paso del voto del PP a VOX. *URU Revista de Comunicacion y Cultura*, 9, 133. <https://doi.org/10.32719/26312514.2024.9.9>
41. Jensen, J. H. C., Jeppesen, A. M. E., Rodríguez, E. G. P., & Wink, G. (2021). Una nota sobre el origen de los derechos humanos : Bartolome de las Casas y Francisco de Vitoria. *Research Portal Denmark*, 147. <https://local.forskningsportal.dk/local/dki-cgi/ws/cris-link?src=ku&id=ku-3e94268c-358d-4c9b-bc39-a84e49713f17&ti=Una%20nota%20sobre%20el%20origen%20de%20los%20derechos%20humanos%20%3A%20Bartolom%20de%20las%20Casas%20y%20Francisco%20de%20Vitoria>
42. Kurylo, B. (2025). The flawed appeal of the Bukele method in the Americas. *Conflict Security and Development*, 25(2), 209. <https://doi.org/10.1080/14678802.2025.2464604>
43. Leon, C. G. D. de, & Gonzalez, S. A. I. (2023). Perspective Chapter: The Crisis of Democracy in Mexico – Chronically Dismantling of Democratic Institutions. In *IntechOpen eBooks*. IntechOpen. <https://doi.org/10.5772/intechopen.1003728>
44. Lopez, M. P., & Anton, J. (2025). Has the iron fist against criminal gangs really worked in El Salvador? *Defence and Peace Economics*, 37(1), 78. <https://doi.org/10.1080/10242694.2025.2460457>
45. Maharaj, V. K. (2024). The Nomos of the Drug Trade in Latin America and the Caribbean. *Sociology Mind*, 14(3), 201. <https://doi.org/10.4236/sm.2024.143012>
46. Majano, M. (2023). Identificando la condicion límite para la problematizacion del juvenicidio (Apuntes generales para la construccion de la categoría aplicada al contexto salvadoreño 2003 – 2022). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 21(1), 1. <https://doi.org/10.11600/rlesnj.21.1.e03>
47. Maldonado, M. A. (2023). (Pos)verdad y política en la democracia liberal. *Quaderns de Filosofia*, 10(2), 69. <https://doi.org/10.7203/qfia.10.2.26576>
48. Manaut, R. B., Diamint, R., & Gallegos, B. G. (2025). Presentacion del dossier. Remilitarizacion en America Latina. *Iconos - Revista de Ciencias Sociales*, 83, 7. <https://doi.org/10.17141/iconos.83.2025.6830>
49. Mantilla, J., Andrade, C., & Vallejo, M. F. (2023). Why Cities Fail: The Urban Security Crisis in Ecuador. *Journal of Strategic Security*, 16(3), 141. <https://doi.org/10.5038/1944-0472.16.3.2147>
50. Marín-Albaladejo, J. A. (2023). Capítulo 3. La polarizacion discursiva como estrategia de comunicacion en las cuentas de líderes y partidos políticos en Twitter. *Espejo de Monografías de Comunicacion Social*, 10, 51. <https://doi.org/10.52495/c3.emcs.10.p96>
51. Martinrey, G. S. (2021). El lugar del periodismo ciudadano desde la credibilidad y la confianza. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 27(2), 639. <https://doi.org/10.5209/esmp.71039>
52. McCoy, J. (2022). Reflections on Populism and Polarization in Latin America, and Consequences for Democracy. *Desafios*, 34(2). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.11307>
53. Melendez-Sanchez, M. (2021). Latin America Erupts: Millennial Authoritarianism in El Salvador. *Journal of Democracy*, 32(3), 19. <https://doi.org/10.1353/jod.2021.0031>
54. Melendez-Sanchez, M., & Vergara, A. (2024). The Bukele Model: Will It Spread? *Journal of Democracy*, 35(3), 84. <https://doi.org/10.1353/jod.2024.a930429>
55. Merino, J. (2024). El Salvador de Nayib Bukele (2019-2024): ¿otro caso de deslizamiento autoritario de un gobierno popular y populista? *Historia Del Presente*, 44, 99. <https://doi.org/10.5944/hdp.44.2024.43684>
56. Molinari, L. (2024). Apuntes sobre los analisis de la movilizacion popular de los setenta en El Salvador: una propuesta de nuevos conceptos para un viejo debate. *Revista de Ciencias Sociales*, 183, 83. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i183.60587>
57. Montero, S. (2024). Una democracia afectada. Polarizacion y emociones en el discurso de la nueva derecha argentina en redes sociales. *Revista Panamericana de Comunicacion*, 6(1). <https://doi.org/10.21555/rpc.v6i1.3018>
58. Morales, A. S. H. (2023). Populismo punitivo y opinion pública. *Revista Mexicana de Opinion Pública*, 35. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2023.35.85564>
59. Morales, A. S. H., Rivera, M. E. A., & Vargas, H. A. (2025). Gobernanza criminal y capacidad estatal en Mexico: apoyo ciudadano a los pactos político-delictivos. *URVIO - Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 41, 47. <https://doi.org/10.17141/urvio.41.2025.6267>

60. Muggah, R., & Aguirre, K. (2025). Ecuador's tough on crime approach is popular, but major challenges remain. <https://doi.org/10.64628/ade.r5xcq4mh5>
61. N, B., Brianna. (2025). The Wavering Future of Democracy in Latin America. *Journal of the Arkansas Academy of Science*. <https://scholarworks.uark.edu/plscuht/40>
62. Oette, L. (2024). Degradation as salvation: reflections on El Salvador's punitive prison model. *Torture Journal*, 34(1), 143. <https://doi.org/10.7146/torture.v34i1.144071>
63. Oregon, F. T. (2023). Populismo y comunicacion política para entender que sucede en America Latina. *Anfora*, 30(54), 283. <https://doi.org/10.30854/anf.v30.n54.2023.981>
64. Peña, A., Mateo, M. V. de H. de S., & Rodríguez, J. J. (2023). Prologo del monografico: La encrucijada mediatica e historica de la nueva ola populista. *Historia y Comunicacion Social*, 28(2), 255. <https://doi.org/10.5209/hics.92236>
65. Penteado, C. L. de C., Goya, D., Santos, P. D. dos, & Jardim, L. (2022). Populismo, desinformação e Covid-19. *Media & Jornalismo*, 22(40), 239. https://doi.org/10.14195/2183-5462_40_12
66. Perez, C. C. F., & Murillo, J. A. (2022). The configuration of populism in Mexico through presidential communication. An analysis of AMLO's political discourse. *Argumentos Estudios Críticos de La Sociedad*, 99, 23. <https://doi.org/10.24275/uamxoc-desh/argumentos/202299-01>
67. Portilla, A. R. L. (2024). ¿Regimen de excepcion o normalidad? Las prorrogas del Decreto Legislativo número 333 de la República de El Salvador. *Cuestiones Constitucionales Revista Mexicana de Derecho Constitucional*. <https://doi.org/10.22201/ijj.24484881e.2024.51.19094>
68. Prieto-Curiel, R., & Campedelli, G. M. (2024). Should Other Countries Follow El Salvador's Repressive Security Policies? *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4805976>
69. Prior, H. (2021). Digital populism and disinformation in «post-truth» times. *Communication & Society*, 34(4), 49. <https://doi.org/10.15581/003.34.4.49-64>
70. Ramírez, G. S. J. (2024). La violencia estructural en torno al poder soberano del Estado y la transformacion del ciudadano en un sujeto sin atributos. *Tendencias Sociales Revista de Sociología*, 11. <https://doi.org/10.5944/ts.2024.39681>
71. Real, D. D., & Menjivar, C. (2024). The Tools of Autocracy Worldwide: Authoritarian Networks, the Façade of Democracy, and Neo-Repression. *American Behavioral Scientist*, 68(12), 1559. <https://doi.org/10.1177/00027642241267926>
72. Reyes, A. M., & Perez, J. J. N. (2022). Idiosincrasia de las pandillas en El Salvador y su impacto en la vida pública. *Oñati Socio-Legal Series*, 12(4), 709. <https://doi.org/10.35295/osls.iisl/0000-0000-0000-1261>
73. Rivera, S., & Pureco, G. G. (2024). Populismo, desinformacion y polarizacion política en la comunicacion en redes sociales de los presidentes populistas latinoamericanos. *Revista Mexicana de Opinion Pública*, 36, 79. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2024.36.86828>
74. Robledo, M. (2022). Militarizacion, emergencia del militarismo civil y erosion democratica en America Latina. <https://doi.org/10.33960/issn-e.1885-9119.dt74>
75. Rodríguez, F. C., & Biondi, G. M. (2022). Comunicacion y violencia política en Venezuela: las elecciones a la asamblea nacional constituyente según los diarios *El Impulso* y *Correo del Orinoco* (2017). *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 28(2), 275. <https://doi.org/10.5209/esmp.77283>
76. ROJO-MARTÍNEZ, J. M., & CRESPO-MARTÍNEZ, I. (2023). «LO POLÍTICO COMO ALGO PERSONAL»: UNA REVISION TEORICA SOBRE LA POLARIZACION AFECTIVA. *Revista de Ciencia Política*, 43(1), 25. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2023005000102>
77. Roque, R. (2021). Nayib Bukele: populismo e implosion democratica. *Andamios*, 18(46), 233. <https://doi.org/10.29092/uacm.v18i46.844>
78. Rosa, R. M. (2021). La agenda que queda fuera de los medios. Desinformacion y «fact-checking» sobre (in)migracion. *Migraciones Publicacion Del Instituto Universitario de Estudios Sobre Migraciones*, 52, 59. <https://doi.org/10.14422/mig.i52.y2021.003>
79. Rosen, J. D., Cutrona, S. A., & Lindquist, K. (2022). Gangs, violence, and fear: punitive Darwinism in El Salvador. *Crime Law and Social Change*, 79(2), 175. <https://doi.org/10.1007/s10611-022-10040-3>
80. Roxo, L. (2022). Os desafios do jornalismo profissional no seculo XXI. *Alceu*, 22(48), 33. <https://doi.org/10.46391/alceu.v22.ed48.2022.337>
81. Sanchez, L., Baselga, S. V., & Faure-Carvalho, A. (2024). Ideología política, populismo, alfabetizacion informacional y pensamiento crítico: desafios para el futuro profesorado. *Revista Latina de Comunicacion Social*, 82. <https://doi.org/10.4185/rlcs-2024-2268>

82. Sanchez, L. E. M. (2024). ¿Democracia bajo acecho? La reeleccion en El Salvador y el discurso político de Nayib Bukele en Twitter. *Revista Mexicana de Opinion Pública*, 36, 109. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2024.36.86837>
83. Sanchez, L. E. M. (2025). El hartazgo encontro el grito: discurso y performatividad de Javier Milei en TikTok. *Revista de Estudios Sociales*, 94, 121. <https://doi.org/10.7440/res94.2025.07>
84. Sanchez, C. L. S. y. (2024). Presentacion. *Revista Mexicana de Opinion Pública*, 36, 9. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2024.36.87633>
85. Santos, M. A., Silverio-Murillo, A., Balmori-de-la-Miyar, J. R., & Rodriguez, A. (2026). Crime Impacts of El Salvador's Crackdown Policy. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.6116128>
86. Sarsfield, R. (2023). Entre el pueblo bueno y la elite corrupta. Narrativa populista y polarizacion afectiva en las redes sociales en Mexico. *Revista Mexicana de Opinion Pública*, 35. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2023.35.85518>
87. Sarsfield, R., & Aguilar, R. (2024a). Presentacion | Breve marco teorico: Relatos, identidades y desapego hacia la democracia. *Revista Mexicana de Opinion Pública*, 36, 13. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2024.36.87573>
88. Sarsfield, R., & Aguilar, R. (2024b). Presentation | Brief theoretical framework: Tales, Identities and Detachment toward Democracy. *Revista Mexicana de Opinion Pública*, 36, 23. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2024.36.87574>
89. Simon-Astudillo, I., & Chaves, J. M. S. (2022). El papel de las emociones en la construccion y difusion de la desinformacion en Twitter. Una comparativa entre Brasil y España. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 28(4), 881. <https://doi.org/10.5209/esmp.82822>
90. Stelmach, M. (2022). Public Security Policy in El Salvador During the Presidency of Nayib Bukele (2017–2019). *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 12, 65. <https://doi.org/10.17951/al.2021.12.65-85>
91. Terenzi, G. V., Junqueira, B. P., & Botelho, M. C. (2021). ELEIÇÕES, POPULISMO E DESINFORMAÇÃO DIGITAL: O PAPEL DAS REDES SOCIAIS FRENTE A ESTIGMATIZAÇÃO DA IMPRENSA. *REI - REVISTA ESTUDOS INSTITUCIONAIS*, 7(2), 649. <https://doi.org/10.21783/rei.v7i2.601>
92. Toledo, M. A. (2023). Despertar a la historia, praxis política del populismo latinoamericano. *Estudios Políticos*, 59, 107. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2023.59.85865>
93. Wink, G., Jeppesen, A. M. E., Rodríguez, E. G. P., & Wink, G. (2021). En defensa de la sociedad de clases : La logica detras del desplazamiento a la derecha en Brasil. *Research Portal Denmark*, 75. <https://local.forskningsportal.dk/local/dki-cgi/ws/cris-link?src=ku&id=ku-ff9d2395-5ea5-47f3-9a6c-4a55b558d251&ti=En%20defensa%20de%20la%20sociedad%20de%20clases%20%3A%20La%20%F3gica%20detr%20el%20del%20desplazamiento%20a%20la%20derecha%20en%20Brasil>
94. Zanin, G., & Ferreira, R. F. (2025). Fake News, Processo Democrático e o Papel das Plataformas Digitais. *Pensar - Revista de Ciências Jurídicas*, 30, 1. <https://doi.org/10.5020/2317-2150.2025.15953>
95. Zúñiga, A. L. B., & Orfale, L. E. N. (2024). Gobernanza armada y Conflictos armados: Dinamicas, poder y seguridad ciudadana en Colombia. *Revista de Derecho Uninorte*, 62, 154. <https://doi.org/10.14482/dere.62.252.965>